

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

Estimado lector:

*Es con una gran alegría que reanudamos la publicación del boletín **El Servidor**, dirigido a todos los servidores de la Renovación Carismática Católica de Cuba..*

Creo que no es casualidad que esta publicación vuelva a ver la luz precisamente este año en el que celebramos los 25 años de la Renovación Carismática Católica de Cuba. El Señor tiene sus planes y cuando se llega a la adultez comienza una nueva etapa en la vida de servicio a nuestra Iglesia cubana. Les invito queridos servidores a que aprovechen este material que ahora les hacemos llegar para que sigamos creciendo en el Amor del Señor y en el impulso inagotable del Espíritu Santo, de manera que lleguemos a ser los instrumentos que el Señor necesita para la Iglesia y para nuestro pueblo.

Tomemos la decisión de arriesgarnos a creer de verdad en la Palabra del Señor y en sus promesas, pues como dice ese canto tan conocido, "yo te digo, que si tu crees verás la Gloria de Dios". El Señor quiere un pueblo nuevo, un pueblo de alabanza y para ello cuenta con nosotros.

Bendiciones, Diácono Luis F. Entrialgo P.

QUÉ NO ES LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA

Por: P. Salvador Carrillo Alday, M.Sp.S.

"La Renovación Carismática Católica es un movimiento mundial, pero no uniforme, ni unificado. No tiene un fundador particular, ni un grupo de fundadores como muchos otros movimientos. No tiene listas de miembros participantes". (Estatutos del Consejo Internacional de servicio del la RCC, Cap.I).

REFLEXIONES

El Documento de ICCRS afirma desde luego que la Renovación Carismática es un "Movimiento mundial". En efecto, a partir del año 1967, la Renovación, llamada aquí "movimiento", en cuanto que es un grupo religioso social identificable, se ha propagado como fuego sobre paja, llegando a los cinco continentes.

Se la encuentra en los rincones más apartados de la tierra, ya se trate del oriente como del occidente, del norte como del sur. En Ushuaia, por ejemplo, que es la ciudad más austral del globo terrestre, en la isla Tierra del Fuego, en Argentina, se encuentra una pequeña comunidad de Renovación Carismática.

En el saludo que el Señor Charles Whitehead, presidente de ICCRS, dirigió al Santo Padre en septiembre de 1993, aludía a la existencia de la Renovación Carismática en unos

125 países, con un total aproximado de sesenta millones de participantes.

Después de afirmar la extensión mundial de la Renovación, el Documento expone en tres proposiciones lo que no es la Renovación Carismática:

- No es un movimiento uniforme, ni unificado.
- No tiene fundador, ni grupo de fundadores.
- No tiene listas de miembros participantes.

En efecto, la Renovación Carismática, teniendo un núcleo común en todas partes, sin embargo presenta numerosas fisonomías; y en esa forma no se puede hablar de "un único y unificado movimiento mundial".

No tiene ni fundador, ni grupo de fundadores como otros movimien-

tos, pues fue el Espíritu Santo quien la hizo nacer en la Iglesia de una manera espontánea, en el deseo y en la expectativa de una experiencia de Pentecostés, por los años 1966-1967, en Pittsburg (Pennsylvania), USA.

Siguiendo esa misma línea, la Renovación Carismática empieza muchas veces a través de una o varias personas que habiendo tenido contacto con la Renovación en algún sitio y en tal o cual ocasión, cuentan a algunas personas la experiencia tenida.

Después de una primera comunicación informal de esa experiencia, se forma de pronto un grupo de oración que con frecuencia crece rápidamente, dando origen a una comunidad de Renovación, en la que van apareciendo, -muchas veces más allá de las propias expectativas- carismas del Espíritu Santo.

Esta forma tan flexible como nacen

los grupos de Renovación explica fácilmente y hace comprender que no es posible tener listas exactas de miembros participantes.

La Renovación Carismática, pues, se extiende y penetra como el agua o el aceite con gran pluralismo de expresiones. En resumen, la Renovación desde sus principios ha crecido, se ha extendido y se ha desarrollado, gracias a la acción discreta pero soberana del Espíritu Santo.

Su Santidad Juan Pablo II decía a los participantes de la Sexta Asamblea Internacional de la Renovación Carismática, el 5 de mayo de 1987:

"El vigor y los frutos de la Renovación ciertamente dan testimonio de la presencia poderosa del Espíritu Santo en la Iglesia durante estos años que han seguido al Concilio Vaticano II".

Por supuesto que el Espíritu Santo ha guiado a la Iglesia en toda época, distribuyendo una gran variedad de dones entre los fieles. Gracias al Espíritu Santo, la Iglesia conserva constantemente su juventud y su vitalidad. Y la Renovación Carismática es una manifestación elocuente de esa vitalidad hoy, una afirmación vigorosa de lo que *"el Espíritu está diciendo a las Iglesias"* (Ap. 2,7), mientras nos acercamos al final del segundo milenio".

La Renovación tampoco tiene un centro de gobierno, ya sea internacional o nacional. La Renovación nace en la Iglesia y de la Iglesia; por tanto, su pertenencia natural es a la parroquia y a la diócesis. En consecuencia, la Renovación debe entrar en la



organización del plan pastoral parroquial y diocesano, y colaborar en la pastoral de conjunto con el ejercicio de los propios carismas que Dios le ha otorgado.

De aquí brota, por otra parte, la necesidad urgente de que los obispos y los sacerdotes asuman una verdadera responsabilidad de pastoreo en la Renovación Carismática. Es cierto que no ha dependido de ellos la aparición de esos grupos, pero quien los ha suscitado en la Iglesia es el mismo Espíritu Santo que los ha puesto a ellos para conducirla y pastorearla.

Es también verdad que la Renovación, a causa de la manifestación de algunos carismas inesperados, de sus formas externas de oración espontánea y comunitaria, de sus particulares experiencias de Dios, frecuentemente desconciertan a los responsables de la Iglesia, y éstos sienten el deseo de controlar o inclusive de apagar ese fuego. Sin embargo, el Santo Padre Juan Pablo II ha hablado con frecuencia del insustituible papel que en la Renovación Carismática compete a los obispos y sacerdotes (*A los Líderes de la Renovación*, 7 de mayo de 1981).

La Renovación espera de ellos su conducción pastoral, traducida en orientaciones seguras, impulsos positivos, e inclusive amonestaciones fraternas cuando fuere necesario; espera la comunicación de la doctrina de la fe en la Escritura y en el Magisterio de la Iglesia; y espera sus servicios insustituibles en la vida litúrgica y sacramental, particularmente para la celebración de la Eucaristía y de la Reconciliación.

ACTIVIDADES DEL MES DE OCTUBRE

- » Sábado 12. Encuentro-Taller de Animación de Grupos de Oración. Centro Carismático, 9 a.m. a 4 p.m.
- » Sábado 19: Escuela de servidores (2º y 3er. nivel).
- » 21 al 23 Reunión del CONCLAT (Consejo Latinoamericano) Bolivia.
- » 23 al 27 ECCLA (Encuentro Carismático Católico Latinoamericano). Bolivia.
- » Sábado 26: Escuela de servidores (4º y 5º nivel).